

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"
Santa Teresita



Editado

Número 439

por: FUNDACION MISERICORDIA DIVINA Asociación de laicos católicos
Casilla de Correo N° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

TERCER MILENIO

NOS HAN MENTIDO

Una vez más, es triste comprobar que nos han mentido. Se han abusado otra vez de nuestra buena Fe para hacernos caer en el error. Han aprovechado nuestra buena voluntad para transformarnos en cómplices de un acto que, a simple vista, está dando los frutos contrarios a los que nos prometieron.

¿Quién es tan ciego que no ve lo mal que llevamos las

cosas los católicos desde la imposición de la Comunión en la mano? Y si digo "imposición" y no "elección" o "pedido" es porque de eso se trató: una **imposición organizada, planificada y ejecutada** con frialdad por un grupo de enemigos de la Iglesia, manejando a voluntad a un grupo aún mayor de indolentes desinformados, para hacernos creer que elegimos aquello sobre lo cual nunca nos preguntaron nada y avanzar un paso más en la destrucción de la Iglesia Católica desde dentro.

Desde el comienzo se habló de "madurez" para asumir la nueva e innecesaria forma de comulgar. ¿Qué "madurez" tiene un católico que niega la presencia de Cristo en las partículas, por más pequeñas que sean? Durante siglos la Iglesia enseñó esta verdad comprobada con milagros portentosos y de un día para otro, gracias a que estamos "maduros", preferimos (o al menos eso nos quieren hacer creer) una forma de comulgar abandonada por los padres de la Iglesia y la misma Tradición por peligrosa e insegura, pues dejaba en las manos partículas del Santo Cuerpo de Cristo, más valiosas que el oro, que luego iban a parar al suelo y eran pisadas sin preocupación aun por los mismos fieles.

¿Se acuerda cuando nos mentían diciendo que se iban a mantener las dos formas de comulgar en libertad? Bien: eso fue cuento, porque a todos los niños de Primera Comunión, casi sin excepción, se les enseñó e inculcó "a presión" que comulgar en la mano era lo mejor, y esto no fue lo que prometieron nuestros Obispos en el Documento oficial sobre el tema; el mismo Cardenal Quarracino

afirmaba que eran los fieles los que podrían elegir la forma de comulgar. Pero eso es letra muerta: en la práctica no es así. Porque se somete a los niños a un "lavado de cerebro", privilegiando una forma de comulgar (en la mano) sobre la otra (en la boca) y, si tiene dudas, pregunte a sus hijos cuántas veces el catequista les habló del tema y pregúntese Usted qué posibilidades le dio el sacerdote de elegir como deseaba que comulgue su hijo. La respuesta incorrecta es: "que comulguen todos iguales". La respuesta correcta es: "la Iglesia permite elegir".



Con una amarga sensación en la boca recuerdo la promesa de que nuestros "hermanos" de otras sectas se acercarían presurosos a la Iglesia Católica al ver que los fieles "maduros" comulgaban en la mano. Otro cuento del tío, pues mire en su Parroquia y verá que no sólo ningún Evangelista, Pentecostal, Anglicano o Umbandista ha comenzado a asistir a Misa todos los Domingos sino que muchos (sí, muchos) católicos han abandonado los bancos de las iglesias católicas para ir a engrosar las filas de los que corren tras manosantas, tarotistas, horoscoperos y otros "cabezobos" cuya cosecha ha aumentado en forma admirable. Con el cambio, la Iglesia parece aceptar que estaba equivocada, siendo en realidad todo lo contrario, pues la única Iglesia es la Católica, a la cual deberán volver las demás religiones si de-

sean salvarse (ver Catecismo de la Iglesia Católica).

Ni hablar del aumento -ya anunciado con anticipación en estas páginas- del culto a Satanás, la Magia Negra y otras brujerías, para los que se utilizan las Hostias robadas en la cara de los sacerdotes y fieles cada Domingo y cuyo valor parecería ser más apreciado por los demonios y sus servidores que por los que se dicen "miembros del pueblo de Dios".

Ni siquiera queda en pie el tema de la higiene, otro cuentito de hadas para defender la práctica retrógrada de la Comunión en la mano: justamente se comulga en la mano luego de la colecta, o sea después de haber tocado el dinero -que como todos sabemos es el portador de las más variadas especies de virus y bacterias- y de intercambiar el saludo de la paz (besos, palmadas en los hombros

o apretón de manos), toqueteo corporal que deja a las manos en un dudoso estado de pulcritud, sin contar el viaje en colectivo o automóvil tomados de los pasamanos, volantes, etc. El que crea que en el momento de comulgar la mano es más limpia que la boca es un ciego voluntario y no vale la pena que siga leyendo este artículo.

Pero es fácil quejarse y llorar -o criticar- sin proponer soluciones viables (no locuras).

No es este mi objetivo, sino presentar una solución gradual, efectiva y provechosa para todos, que es tan simple como estas palabras: VOLVER A COMULGAR EN LA BOCA.

Nuestro cuerpo aprovecha de los alimentos y rechaza lo que puede perjudicarlo, expulsándolo. A imagen de éste, el Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia -o sea nosotros, los bautizados- debe reaccionar expulsando de su interior este virus que penetró por descuido y amenaza con enfermar a todo el organismo. En este Año Santo tenemos una inmejorable oportunidad de reparar la herida, volviendo a la cordura. No esperemos a que otros lo hagan, empecemos ya. Dios nos dará fortaleza, y si alguien nos pide razones ya sabemos qué decir: la Iglesia lo permite y NADIE puede prohibirlo sin oponerse a Ella y quedar entonces demostrado que se trata de un enemigo de la misma y nuestro también. Adelante entonces: mostremos nuestra madurez reconociendo sólo la Verdad y rechazando de plano y para siempre la gran mentira de la Comunión en la mano. Recibiendo en la boca a Cristo Sacramentado nos ganaremos sus gracias y favores no sólo para nosotros sino también para aquellos por quienes deseamos pedir. Prueben y verán qué bueno es el Señor.

Pedro Romano

Aventuras en México

El Padre Pro fue quizá el más simpático líder de los católicos mexicanos en la gran persecución religiosa de 1925 -1930. La policía lo perseguía a muerte pero él les hacía unas jugadas que los desconcertaban.

He aquí algunas, narradas según la tradición del pueblo católico de México.

I) Mientras la policía lo buscaba de casa en casa para matarlo, él, muy campante, estaba en un teatro dictando conferencias espirituales a más de cien sirvientas. Y ninguna de ellas contó a nadie dónde estaba el padre Pro (y eso que las sirvientas no son muy inclinadas a guardar secretos).

II) Iba el Padre Pro en un taxi y de pronto se dio cuenta de que la policía lo venía persiguiendo en otro auto.

-“Siga usted su viaje, sin detenerse”-dijo al taxista- “que yo me lanzo a la calle”. Y así lo hizo. Pero para disimular el porrazo que se dio, echó luego a andar por la calle caminado como un borracho y hablando a los gritos. La policía creyó que era un verdadero borracho y siguió adelante. Sólo unos minutos después se dieron cuenta los agentes de que el tal «borrachito» era el «Cura Pro» y se volvieron corriendo, pero ya se les había escapado.

III) Un día, en plena calle se dio cuenta de que unos

PARA RECORDAR ESTA SEMANA

FEBRERO

S. 5 Santa Águeda.

D. 6 San Pablo Miki y compañeros mártires.

L. 7 Beata María de la Providencia.

M. 8 San Jerónimo Emiliano.

Mi.9 Santa Apolonia.

J. 10 Santa Escolástica.

V. 11 NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

ABSTINENCIA.

policías venían en su busca. Entró entonces a una farmacia y, tomando del brazo a una hermosa señorita, le dijo:

“Diga que es mi novia porque si no me mandan a la cárcel”.

La señorita aceptó y la policía, al verlo del brazo con una muchacha (él iba vestido de civil) creyó que éste no podía ser el Padre que ellos buscaban, porque los sacerdotes no andan así. Unos momentos después llegó el sargento y, al describirle ellos cómo era el tipo que iba de novio por la calle, les gritó furioso: *«¡Pues ese es el cura Pro!»*. Corrieron a detenerlo, pero ya se les había escapado otra vez.

IV) Estando el Padre Pro en un alto edificio, presidiendo una reunión de muchachos de Acción Católica, cuando menos pensaron se hallaron con que la policía había rodeado el lugar. El Padre se escondió en un armario en el preciso momento en que entraba al salón el Coronel, con dos pistolas en las manos, preguntando por «El Cura Pro». Los muchachos le dijeron que ellos no sabían dónde estaría dicho sacerdote pero el militar, lleno de furia, les gritó: *“Tienen un minuto para que me digan dónde está ese cura o los mato a todos”*. Mas, en ese momento, sintió que le colocaban un cañón frío en la nuca. Era el padre Pro, que había salido del armario

“Suelte esas pistolas o muere”, le dijo el Padre. El coronel, tembloroso, soltó las pistolas, que fueron recogidas por los muchachos.

“Ahora ustedes huyan”, gritó Miguel Pro a los jóvenes. Y estos salieron apresuradamente a esconderse y salir luego por los subterráneos del edificio. Entonces el padre dijo con su tono picaresco: *“Y Usted, señor coronel, dese vuelta para que vea con qué lo puse con las manos en alto y lo desarmé”*. El coronel dio media vuelta y vio con gran humillación que el cañón frío que había sentido con miedo en la nuca era el pico de una botella vacía. Con una simple botella vacía había desarmado el curita a un coronel que llevaba en sus manos dos pistolas cargadas.

V) Pero para evitar que los comunistas mataran a varios católicos que tenían presos, el Padre Pro se entregó a la policía y ésta lo fusiló junto a una pared. Sus últimas palabras fueron: *«VIVA CRISTO REY»*.

¡Qué bueno es Tata Dios!

Amanece. El tinte rosáceo de la aurora penetra por los ventanales de la Iglesia rural, animando las imágenes y objetos sagrados. Suena la campanilla y la Hostia en alto se transparenta a la luz matinal. Concluida la Misa, don Pedro se dirige al comedor para servirse el escaso desayuno. Un paisano robusto se le acerca haciendo girar el sombrero entre sus dedos:

-Padre, le dice timidamente, *Torcuato está enfermo y lo manda llamar.*

-¿Vive lejos?

-No padre, cerquita, a la vuelta no más. Don Pedro toma su capa, la galera y la valijita de los óleos. El sacristán, jovencito muy diligente, le tiene preparado el pingo. Montan el sacerdote en su tordillo y el paisano en un fornido alazán. Con trote desigual cruzan la inmensa llanura. El gaucho erguido desafía al penetrante venticillo matutino. Sus ojos se pierden en el familiar y querido panorama: su tierra criolla iluminada por los incipientes rayos del sol. Don Pedro, cubierto con su capa y un tanto encorvado, abandona su mirada pensativa en el horizonte: el cielo limpio, a ratos nublado, alfalfares brillantes de rocío, praderas desiertas, terrones labrados, ranchos aislados, recostados en el seno de inmensos ombúes y un monótono galope a través de los campos sedientos... El tiempo avanza y la cercana vivienda no aparece. Ya se aproximan a las lomas y montañas, límite de la rutinaria sabana, cuando don Pedro, intrigado, se decide a preguntar:

-¿Falta mucho, Toribio?

-Estamos «yendo», Padrecito.

-¡Gracias a Dios!

Transcurridas varias horas, atravesando valles y quebradas, llegan al humilde rancho. Los familiares rodean al joven Torcuato, postrado en el lecho con fiebre. Don Pedro se acerca sonriente, consuela al muchacho y le administra los sacramentos con gran cariño. Luego emprende la vuelta. Un campesino lo sigue a cierta distancia. Es casi mediodía y él sin probar bocado. Espolea al tordillo y ya divisa su amada Capilla cuando se le acerca el silencioso jinete y le comunica su mensaje con pasmosa calma:

-Padre, un viejito moribundo quiere verlo.

-Vamos, ¿dónde vive?

-Al ladito del enfermo que usted asistió.

-Pero ¡hijo de Dios!, ¿por qué no me lo avisaste antes? - Y, pa no molestarlo, padre ...

- Bueno, apuremos el paso, -fue la resignada respuesta. El sol en su marcha hacia el ocaso los ve llegar a la desmantelada covacha que ni siquiera contiene una cama. Tendido en el suelo sobre unas mantas raídas agoniza un anciano inmóvil, de ojos vidriosos y tez curtida, musitando plegarias. Lo extremado de la pobreza conmueve al buen pastor. Con cariño, y ocultando su dolorosa impresión, se postra en tierra y le susurra palabras consoladoras. Al oír esta voz, el cadavérico semblante del anciano se ilumina plácidamente. Emocionado, sólo atina a decir con labios temblorosos:

¡TODAS LAS SEMANAS PUEDE TENERLO EN SU HOGAR!

Suscríbese a

EL SEMANARIO DE BERAZATEGUI

Versión Digital

por e-mail a:

fundacion@santuario.com.ar

¡¡¡ES GRATIS!!!

- ¡Oh padrecito!, ¿por qué se ha molestado?

- Si no es molestia, hijo. ¿Cómo te sientes?

- Tata Dios me llama. ¡Qué bueno es Tata Dios! ¿verdadero padrecito?... Estoy ciego, paralítico y apenas puedo hablar, pero me ha conservado los oídos para oír las cosas lindas que usted me dice, padrecito-. Don Pedro, el veterano soldado de la vida y de la muerte, no puede impedir que dos lagrimones inoportunos entibien sus mejillas. El moribundo, después de tomar aliento, prosigue:

-Padrecito, ¿qué le parece si le doy esa montura y estas mantas, lo único que tengo, a una familia amiga que me ayudaba con leche fresquita y alimentos?

-Me parece muy bien. Yo mismo las entregaré.

-Muchas gracias... hableme de Tata Dios, padre...cito Recibida la Comunión con fervor y asistido hasta el fin por el sacrificado sacerdote, voló a los brazos de su Tata Dios. ¡Cuánto valor tiene la Fe en la última hora y qué bueno es conformarse con la voluntad divina!. Que Dios nos permita alcanzar la gracia de una buena muerte, asistidos por un sacerdote que reconforte nuestra alma en ese último instante antes de pasar a la eternidad.

RETIRO ESPIRITUAL

“LOS DÍAS DEL ANTICRISTO”

DOMINGO 13 de Febrero
a partir de las 8:00 HS.

(finaliza aprox. a las 18:30 hs.)

Inscripción gratuita

Personalmente:

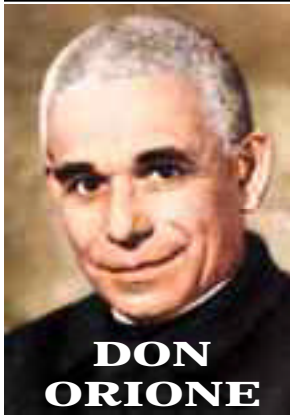
Santuario de Jesús Misericordioso

153 entre 27 y 28 - Berazategui

Telefónicamente:

4-256-8846 (contestador automático)

VACANTES LIMITADAS



Don Orión

En las manos de la Divina Providencia



Es entonces cuando decidió la fundación del Pequeño Cottolengo Argentino. Unos días antes de la bendición de la primera piedra se repartieron volantes donde Don Orión explicaba: "Confiados en la Divina Providencia, en el gran corazón de los argentinos y en toda persona de buena voluntad, damos comienzo en Buenos Aires, en

Nombre de Dios y con la bendición de la Iglesia, a una humildísima Obra de Fe y de Caridad que tiene por objetivo dar asilo, pan y consuelo a los desamparados, a los abandonados, a los que no hayan podido encontrar ayuda y refugio en otras instituciones benéficas".

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

170

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA

Elección de la persona adecuada para el matrimonio Razones naturales. La Edad. (Continuación)

No es conveniente comenzar un noviazgo a edad prematura, salvo casos de madurez excepcionales. No solamente por la larga espera que la pareja deberá tener hasta que él asegure el porvenir humano de la familia sino porque a esa edad es muy común la inestabilidad y se puede confundir amor con enamoramiento o pasión momentánea. Son frecuentes las rupturas después de años de noviazgo cuando este comenzó desde muy temprana edad.

El noviazgo en sí no debería durar más de un año o año y medio, tiempo suficiente para que ambos, si lo toman en serio, puedan afianzarse y conocerse hablando de todos

los temas en vista al matrimonio. Trabajo, hijos, orden en el hogar, la autoridad en la educación y las prácticas religiosas son temas que no podrán faltar en el diálogo de novios.

Desgraciadamente se considera que el noviazgo es sólo para divertirse, salir, experimentar, tener alguien que nos compre cosas o nos acompañe a lugares donde solos no podríamos entrar o, en el peor de los casos, "pasarla bien" aprovechándose del otro sin pensar siquiera en la posibilidad matrimonial. Eso no es noviazgo sino perversión innecesaria y peligrosa de las costumbres, especialmente para la integridad moral de la mujer. Una vez perdida su virginidad, ha entregado a cualquiera lo más preciado que Dios le dio como un don reservado para el que será su dueño para toda la vida. Por supuesto que se excluyen todo tipo de relaciones sexuales antes del matrimonio, acto reservado para ese estado, con las consecuencias propias del mismo que sólo se pueden afrontar dentro del hogar ya formado.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el "SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

...y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

**Calle 153 entre 27 y 28
Ciudad de Berazategui
Provincia de Buenos Aires
ARGENTINA**

**Horario de visitas y atención:
TODOS LOS DIAS DE
15:00 a 16:00 HORAS**

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESION con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica" abierto desde las 8:00 horas



Aquí se realizará el Retiro Espiritual del 13 de Febrero

Colectivo	Ramal
98	3
98	5
219	3
603	1-M-6-7-4

Cómo llegar al Santuario de Jesús Misericordioso

